



Los Pasos de Judas de Apóstol a Traidor

Introducción:

- A. Por mucho tiempo hemos considerado a Judas como el orquestador de la infamia más grande de la historia. Su nombre nos causa rápidamente repulsión y como dijo un autor, «Todos estaríamos dispuestos a nombrar nuestras hijas «María» pero nadie a nuestros hijos Judas»
- B. Démosle un vistazo a *toda* la personalidad de Judas y no solamente a su *fatídica* escena de traidor.
Dispongámonos a discernir *los pasos de Judas de Apóstol a Traidor* como son revelados en el Nuevo Testamento.
- C. Al final de este estudio podremos acordar que lo sucedido con Judas no fue algo exclusivo de su personaje, sino algo recurrente entre los discípulos modernos de Jesús manifestado en circunstancias y procederes similares.

I. Otros Personajes con el nombre de Judas

- A. «Judas» fue un nombre común en los tiempos de Cristo. Fue vuelto popular a partir del héroe Judío «Judas Macabeo» un caudillo militar que condujo a la nación a la batalla contra la Independencia de Siria en el año 166 A.C.
- B. (1) «Judas» fue el nombre de uno de los ancestros del linaje de Jesús (Luc.3:30), (2) «Judas» fue el nombre de uno de los hermanos de Jesús (Mat.13:55; Mar.6:3). (3) Existió «Judas» el Galileo que levantó una revuelta contra los Romanos y murió en su intento (Hech.5:37), (4) Saulo vino a la casa de uno llamado «Judas» en Damasco (Hech.9:11), (5) «Judas» fue el sobrenombre de Barsabás quien fue uno de los comisionados para transportar la carta a las Iglesias de Antioquía, Siria y Cicilia (Hech.15:22). (6) La lista de los doce apóstoles incluye **dos** «Judas» Uno el hermano de Jacobo» (Luc.6:16; Hech.1:13). El mismo que escribió la corta epístola que lleva su nombre (Judas 1) y otro «Judas» que parece haber sido conocido por el nombre de «Tadeo» (Mat.10:3; Mar.3:18; Jn.14:22). Y finalmente (7) Tenemos a **Judas Iscariote**. Todos los evangelios lo colocan *al final* de la lista de los apóstoles muy probablemente por su *papel* como traidor (cf. Mat.10:4; Mar.3:19; Luc.6:16; Jn.6:71).
- C. Su nombre significa «alabanza a Jehová» «Iscariote» es una palabra Aramea que significa «nombre de Kerioth» un pequeño pueblo cercano a Hebrón (Jos.15:25).

II. Judas Debió Haber Poseído Buenas Cualidades al Principio

De lo contrario ¿Cómo uno se explica que Jesús lo llamará para venir a ser parte de sus apóstoles?

A. Consideremos estos hechos: (1) Judas estaba entre los discípulos a quienes Jesús *dio* «poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades» (Luc.9:1-2; cf. Mar.3:14-15). Este *poder* incluía «el limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios» (Mat.10:8). Marcos es específico en *enumerar* a Judas con uno a quien también fue dado ese poder (Mar.3:19) (2) Judas estaba entre los doce quienes le vieron *caminar* sobre el mar (Mat.14:26-27). (3) Judas estuvo entre aquellos a quienes Jesús lavó los pies de sus discípulos (Jn.13:3-5). (4) Judas estuvo entre aquellos que *escucharon* el maravilloso sermón del Monte (Mat.5), (5) Judas estuvo entre los que *presenciaron* la multiplicación de los panes y los peces para dar de comer a multitudes (Jn.6), (6) Judas estuvo en la barca cuando esta se hundía en el mar estado Jesús con ellos (Mar.4:37-41)

- B. Con todas estas muestras de poder, bondad y misericordia presenciadas o administradas por Judas, él debió poseer buenas cualidades al principio de su servicio. De hecho, la únicas manifestaciones del Señor que Judas *no pudo ver* fue aquellas de la resurrección de su Maestro. Para entonces, él se había apartado del grupo para comenzar su complot.
- C. Lo que es más sobresaliente todavía es que Judas debió haber poseído suficiente honestidad y transparencia al principio como para ser **confiado** del dinero que la gente les daba y servir como su tesorero.
- D. Lucas nos dice que algunas mujeres le servían con sus bienes (Luc.8:1-3 cf. Mat.27:55). Si los bienes eran monetarios, ahí estaba Judas para administrarlos.

E. Sin embargo, en algún momento del tiempo. Judas comenzó a *corromperse*, a *faltarle* a la confianza del grupo y a ponerse a *merced* de los enemigos de Jesús.

F. En la escena dónde María derramó el perfume de nardo de mucho precio sobre los pies de Jesús en Betania, Mateo nos dice que *todos* los discípulos protestaron contra ella (Mat.26:6-9). Marcos señala que *no todos*, sino *algunos* de los discípulos realizaron la protesta (Mar.14:4). Sin embargo, es Juan quién nos informa las *verdaderas* intenciones de Judas al reprochar a María su acción sacrificial «Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque se cuidará de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella» (Juan 12:4-6)

III. Las Cosas que Corrompieron su Carácter

- A. Por la escena anterior (el sustraer parte del dinero que las personas daban al grupo) muchos asumen que la avaricia de Judas por el dinero es **todo** lo que estuvo en vuelto en su traición. Pero la verdad es que podemos encontrar **otras cosas** que también estuvieron envueltas en la corrupción de su carácter.
- B. A. T. Robertson señaló, «No es posible explicar la carrera de Judas por un solo motivo. No es posible explicar la conducta de cualquier hombre ordinario en esta forma... Los motivos mezclados toman el control de muchos hombres y mujeres en lo que hacen. Esto fue ciertamente ocurrido en Judas. Podemos darlo como un hecho, que él fungió el papel de un traidor inconscientemente. El indudablemente se sintió a atraído por Jesús al principio por el encanto de sus palabras y por la nobleza de su carácter» (*Judas The Traitor to His Lord*, 201-211 en *Types of Preachers in the New Testament*, Londres 1922).

- 1. Su Ciega Ambición.** Se habían presentado indicios de una mentalidad carnal entre los discípulos de Jesús. Jacobo y Juan vinieron con una propuesta ante su Maestro (asumiendo que por su parentesco con Jesús (primos de él por el linaje de María) que tendrían lugares de privilegio frente a los demás «Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda» (Mar.10:37). Cuando el resto escuchó esto, el grupo se resintió y comenzó la discusión (v.41). Sabemos que Pedro era un líder natural. El quiso asegurar su supremacía sobre los demás aun bajo un juramento que más tarde no pudo cumplir (Mat.26:33). Seguramente Judas disputó esta supremacía con Pedro al entender que en su papel de *tesorero* le garantizaba algún poder (cf. Mar.14:31; Luc.22:33).
- 2. Su Cielo Religioso.** Judas era el único discípulo que el Señor había elegido de **Judea**. El resto era de Galilea (Jn.1:43-44). La región más pobre del país. El asumió que

este hecho le confería una ventaja sobre sus compañeros Galileos. El venía de la tierra rica, de la tierra del Fariseísmo y de la región donde estaba ubicado el Templo. Algunos creen que Judas pudo pertenecer al partido de los Zelotas (aquellos nacionalistas Judíos dispuestos a luchar con armas contra el gobierno extranjero).

3. Su Infeliz Desencanto. Hay un factor que pudo haber movido a Judas a cometer la tracción contra su Maestro. Olvidándose completamente de las manifestaciones de humedad y gloria que él había presenciado.

Sabemos que todos los discípulos habían mantenido un concepto *puramente* terrenal del reino. Asumían que Cristo establecería un reino monárquico (Luc.22:24-30). Sus propios discípulos habían tenido problemas serios para *entender* la naturaleza espiritual del reino (Jn.18:36).

Cuando Jesús comenzó a declarar que en su reino no habría sillas presidenciales con lugares de honor (Luc.22:24-27) ellos sufren un **desencanto** por su héroe, Jesús de Nazaret. Al parecer, ellos lo había superado — ***todos menos Judas!!*** Cuando Judas comprendió que Su Maestro despreciaba el poder militar y se había auto descartado de cualquier intento por luchar contra Roma para liberar a su nación, Judas *se desencanta* y decide ***ir en su contra***. Se ofrece secretamente para dar información sobre Jesús y entregarlo a sus adversarios.

Merrill C. Tenney observó, «La acción de Judas es una perfecta ilustración de la repudiación como un resultado natural de incredulidad. Debido a que él había rechazado unirse a la misión de Jesús, Judas se vio forzado a ir en *la dirección opuesta*. Así que Juan le presenta como un individuo impaciente, mercenario y deshonesto» (*John: The Gospel of Belief*, 183).

4. Su Infame Avaricia. Aunque los evangelios Sinópticos describen el trágico final de la avaricia de Judas. Juan es el único en presentar su debilidad **mucho antes** que se consuma su acción de traicionar a Jesus. En la ocasión del derroche de perfume por María Juan le ha identificado como un «ladrón» que «sustraía de lo que se echaba en ella» (Jn.12:5-6). William Hendricksen dice que Judas, «es la clase de hombre que tiene el dinero todo el tiempo en su mente. El considera todo desde el valor pecuniario. El ya ha evaluado el precio de esta jarra de alabastro lleno del más precioso perfume... Pero Judas es un maestro en el arte de la simulación y desde el principio de su caso persuasivamente convence a otros (Mar.14:4) quienes se unen a la reprensión» (*New Testament Commentary, Exposition of the Gospel According to John*, 177).

Uno podría preguntarse ¿Por qué el Señor quien **conoce** los corazones (Jn.2:24-25) podría haber elegido a un discípulo que más tarde trabajaría en su contra y le entregaría a sus adversarios?

Jesús dijo: «No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros» (Jn.15:16). Antes había dicho «yo sé a quienes he elegido» (Jn.13:18). Jesús no se podría haber equivocado en la selección de ninguno, incluyendo a Judas. Pero este discípulo suyo había **permitido** que las tentaciones y ataques del enemigo le vencieran y poco a poco fue cambiando sus ideas y carácter hasta derrotarlo por completo. Jesús les había advertido que Satanás les «zarandaría como a trigo» (Luc.22:31-32 Mat.26:41) y en el caso de Judas, el enemigo le atacaría por su parte más débil — *el dinero*.

Brooke F. Wescott señaló: «La pregunta ha sido hecha del porque el oficio, el cual era en sí mismo una tentación fue **asignada** a Judas. Una respuesta que puede ser leída, es que parece descansar en la naturaleza de las mismas cosas. La tentación comúnmente viene a cada uno por medio a lo que estamos predispuestos naturalmente. Judas tenía las habilidades de la administración, podemos suponer, y así la prueba que viene a su mente. Su trabajo le abrió la *oportunidad* de auto conquistarse» (*The Gospel According to St. John*, 177),

Comentando la inclinación avariciosa de Judas, Guy N. Woods escribió, « Podemos estar seguros que él (Judas) no era si cuando el Señor lo seleccionó; evidentemente, la tentación de manejar el dinero fue tan grande para él y lo venció convirtiéndole en un ladrón... Sus afectos por el «pobre» era en realidad un pretexto; él era el pobre que esperaba convertirse en más rico por medio de su posición. Los hombres frecuentemente esconden bajo una máscara de religión sus verdaderos propósitos, usando las cosas sagradas para promover *sus propios* intereses egoístas» (*A Commentary on the Gospel According to John*, 254-255).

Treinta monedas de plata, el equivalente a 120 denarios (un denario siendo el pago diario de un jornalero, Mat.20:2) o el equivalente al salario de un esclavo (Exo.21:32) no pudieron ser toda la motivación de Judas para traicionar a su Maestro. Hay **algo más** que propició los pasos de Judas a traidor como lo veremos en el siguiente punto.

IV. Judas Permitió que Satanás Entrará en su Corazón

- A. Lucas nos dice que en la víspera de la pascua, los principales sacerdotes, encabezados por Anás y Caifás, junto a los Escribas buscaban como atrapar a Jesús pero se tomaban la precaución de hacerlo sin causar revueltas entre el pueblo porque temían la intervención del gobernador Romano. Enseguida Lucas dice, «Y entró Satanás en Judas... Y éste fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría. Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero. Y se comprometió, y buscaba una oportunidad para entregárselo a espaldas del pueblo»(Luc.22:3-6)
- B. Mateo y Marcos nos dicen que este complot ocurrió justo antes de la pascua (Mat.26:2; Mar.14:1). La extraña actitud de Judas esa noche la comenta Merrill Tenney al escribir, «Fue el fruto de la tendencia de toda una vida.. Una vez que el Señor dejó claro que no reclamaría para sí el trono de Israel, sino que era la muerte lo que le esperaba, Judas se desilusiona y resolvió salvarse por su cuenta. Su actitud lo dejó a merced de la sugerión y del dominio Satánico (cf. Jn.13:2, 27)» (**Comentario Bíblico Moody**, El Nuevo Testamento, 131).

C. Henry D. M. Spence se refirió a esa *combinación* de factores que llevaron a Judas a convertirse en un traidor abandonado toda su lealtad, todos los beneficios y todos los sentimientos que había tenido por su Maestro, «El carácter y la historia del amigo desleal de Jesús es interesantemente desgarrador. Para uno con semejantes esplendidas oportunidades que le fueron ofrecidas caer tan bajo, es un asombroso misterio. Esta claro que la traición no vino por medio de un **impulso** repentino. El se estableció como un objeto de todos sus pensamientos, y siguió a Jesús porque él creyó que, al seguirle, él podía servir mejor a sus propios intereses. Su ambición fue cruelmente sufriendo una decepción por la revelación gradual de su Maestro sobre sus conceptos respecto a su reino, él cual no era de este mundo» (*The Pulpit Commentary*, 16:196).

D. Juan nos dice que el *momento* en que Judas decidió ir a entrevistarse con los sumo sacerdotes en **la misma** que Jesús había lavado los pies de los discípulos. En esa ocasión Jesús les declaró, «De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar» (Jn.13:21). Los discípulos se desconcertaron pregonándose si uno de ellos era. Cuando el discípulo a quien Jesús amaba más (Juan mismo) insistió a Pedro para preguntarse «¿quién es?» (v.25). Entonces vino la señal, «A quien yo diere el pan mojado, aquel es» Y mojando el pan, lo dio a Judas Iscariote» (v.26).

La Biblia de las Américas vierte, «Es aquel a quien yo daré el bocado que voy a mojar» La narración continua con la reacción inmediata de Judas quien viéndose evidenciado, **se retira** del grupo desde aquella misma hora «Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: lo que vas a hacer, hazlo más pronto» (v.27). Pedro y Juan estaban más interesados acerca del que le iba a entregar que aparentemente nadie comprendió la señal del pan mojado dado en la misma boca de Judas (vv.28-29).

E. Henry Alford (eminente erudito en el texto Griego del siglo XIX) señala que la expresión, «*Satanás entro en él*» significa que «tomó plena posesión de él, de modo que él, no solamente se inclina a cometer el hecho de la traición, sino también fija y determina hacerlo **justo ahora**» . Refiriéndose a la clausula «*Lo que vas a hacer, hazlo pronto*». Alford escribió, «El curso de una acción pretendida, y la orden para avanzar en ello es sino un eco de ese establecimiento misteriosos por el cual, el pecador en el ejercicio de su *propia* voluntad corrompida se convierte en el instrumento de los propósitos de Dios» (*The Testament Greek* 1:845-846).

F. Leon Morris dijo, «Lo que sucedió es que Satanás entró en el discípulo y fue él que le inspiró a maquinar la traición. Si la entrega de un bocado era un señal en la que se mostraba el favor del anfitrión, puede que Jesús estuviera haciendo un último llamamiento de Judas. Pero Judas *no* reaccionó. En cambio, se dejó *llevar* por el diablo» (*El Evangelio de Juan*, 2:248). A. T. Robertson agrega: «Este es el resultado normal de uno que juega con el diablo» (*Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento*, 5:271).

G. Jesús estaba consciente de los pasos de su discípulo traidor al menos un año antes de esa noche, cuando él le había dicho a todos, «¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le había de entregar, y era uno de los doce» (Jn.6:70-71). Jesús le llama «diablo» que significa «opositor» en el *mismo* sentido que había llamado a Pedro «Satanás» (Mat.26:23).

H. Judas había aprovechado ser parte del grupo y de conocer los lugares íntimos que Jesús y sus discípulos frecuentaban. El sabía que Jesús acostumbrada a orar en el huerto de Getsemaní (Mat.26:36, 47-49).

I. Jesús no presentó resistencia antes les reprochó su exagerada violencia «¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y garrotes para arrestarme? Cada día solía sentarme en el templo para enseñar, y no me prendisteis» (Mat.26:55). El famoso «beso» de Judas (Mat.26:44; Mar.14:44-45) añade más **burla** a la infamia. En la versión de Lucas «Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?» (Luc.22:48). El beso originalmente significó una señal de saludo y respeto entre discípulo y maestro. Judas, en cambio, lo usó en señal de **traición**.

J. No obstante, la noche que Jesús lava los pies de sus discípulos, incluyendo los de Judas, él lo trata cortésmente a sabiendas que esa misma noche saldrá para traicionarlo. Jesús advierte entre líneas a sus discípulos: «El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque **no todos**. Porque sabía quien le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios **todos**» (Juan 13:10-11).

V. La Condición de Judas al Despertar su Conciencia.

- A. Solo Mateo entre los cuatro evangelios, nos presenta la condición de Judas después de cometida su traición. «Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y se ahorcó» (Mat.27:3-5). Los sumos sacerdotes le había usado como una **mera** herramienta que ahora descachan. Judas es dejado sólo con su conciencia. Él ahora despierta para ver la *magnitud* de su pecado.
- B. Es interesante observar que la clase de «arrepentimiento» que experimentó Judas después de cometer su traición, **no** es la clase de arrepentimiento que mueve a una persona a abandonar su pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Homer Kent señala que «aquí indica un remordimiento, sin indicación alguna de que se haya enmendado a Dios. Su «cambio de sentimientos» fue primordialmente respecto a las monedas, que ahora le resultan detestables» (*Ibíd.*, 52).

C. La palabra Griega usada por Mateo es *metamlētheis* que significa estar lleno de *remordimiento* o *lamento*. Sin embargo, la palabra *metanoeo* que traduce «arrepentido» significa un **cambio radical** en la mentalidad y conducta del individuo. La misma palabra Griega usada para el arrepentimiento de Judas se usa en el caso del hijo primer de la parábola de Jesús a quien su padre le llama a trabajar en su viña quien dijo, «No quiero; pero después arrepentido fue» (Mat.21:29, 32). Otros usos están en 2 Cor.7:8; Heb.7:21, etc. La versión Biblia de Jerusalén vierte el pasaje (Mat.27:3) «Entonces, Judas el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos» La Biblia de las Américas tiene «sintió remordimiento»; La Versión Moderna traduce «lleno de remordimiento»

D. Describiendo el estado emocional de Judas y su conciencia llena de reproche, John W. McGarvey escribió, «Sordo a todas las advertencias e insensible por la simpatía hacia su víctima no resentida con él, Judas mantuvo obstinada e impasiblemente su propósito. No fue hasta que su propósito fue logrado, y las consecuencias contra aquello que había deliberadamente cerrado los ojos, comenzó a mostrarse, que él reconoció cuan **indigno** era su premio y cuan **villano** eran sus medios por los cuales

lo había ganado. Así ocurre con cada hombre que viene bajo el dominio de ésta despreciable pasión: Ciega sus ojos y suaviza sus sensibilidades, mientras que en la búsqueda por el oro, solamente le muestra al final que él ha cambiado su alma por un precio que aunque lo sostiene en sus manos, se convierte en un objeto de aborrecimiento y repugnancia» (*A Commentary on Matthew and Mark*, 238). Robertson agrega que «la ira y el resentimiento borroso subsidió lo suficiente para que él viera su propio retrato. Eso frecuentemente sucede con el asesino o violador después de cometer el acto. La satisfacción regocijante da lugar a una conciencia reavivada que *azota* como la picadura de un escorpión» (*Types of Preachers in the New Testament*, 216).

E. Pero «el arrepentimiento» (o más correctamente vertido «remordimiento») no le ayudó a nada a Judas a reparar su acción fatal, tal como las lágrimas de Esaú no le valieron para recuperar «su primogenitura» una vez vendida a su hermano Jacob (Heb.12:16-17). La traición de Judas estaba consumada y en su camino sin retorno no pudo encontrar *otra salida* que suicidándose en aquel preciso momento.

F. Jesus había dicho: «A la verdad, el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado!» (Mat.26:24; cf. Mar.14:12). Algunos modernistas intentan «absolver» la infamia de Judas, argumentando que él era simplemente un instrumento en los designios de Dios, pero la realidad es que **los pasos que llevaron a Judas para convertirse de Apóstol a Traidor están bien marcados en el Nuevo Testamento**. Había en él un *orgullo* nacional por pertenecer a la clase más religiosa de su tiempo, junto a una *ambición ciega* por el dinero que se vino a sumar imperceptiblemente para él con el *desencanto* al saber que Jesús, su Maestro amado no buscaba establecer un reino militar que pelearía contra el César. Cuando él considera que su alianza con Jesús es una *causa perdida*, el inmediatamente buscó *unirse* a sus rivales (sumo sacerdotes y ancianos de Jerusalén) tal vez en busca de una posición que mejor se acomodaba a sus intereses.

G. Kenneth Chumbley acertadamente escribió, «El papel de Judas era necesario en el cumplimiento del plan Escritural, pero la enormidad de su crimen no es por lo tanto aminorada... Este versículo ilustra la paradoja de la libre voluntad y la soberanía Divina; Cristo sabía lo que Judas haría

(e.g., Sal.41:9, Zac. 11:12(, pero Judas todavía era **culpable** de hacerlo. La Omnipotencia de Dios no cancela la responsabilidad humana... Para Judas, habría sido mejor si él nunca hubiera nacido y llevar a cabo su plan» (*The Gospel of Matthew*, 459).

H. No hay entonces una absolución o exoneración al pecado de Judas, sino una absoluta culpabilidad y condenación. Judas cumplió en su deliberada y libre acción la profecía de David quien dijo: «Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar» (Sal.41:9) «Aun mi íntimo amigo» (VM), «Aun mi amigo familiar» (LBLA). Tal como Absalón (hijo de David) se levantó contra David su padre, así Judas se había levantado para entregar a Jesús su Maestro.

VI. Su Muerte Ignominiosa.

A. De tal magnitud fue su culpa y remordimiento que no soportando más decidió ahorcarse. Mateo dice, «Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y e ahorcó» (Mat.27:59). La versión de Lucas es: «Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron» (Hech.1:18). No hay ninguna contradicción en ambos registros porque **ambas cosas** pudieron suceder simultáneamente. Comenzando con el proceso del ahorcamiento que él mismo preparó, las cuerdas pudieron haberse roto sucediendo finalmente lo referido por Lucas.

B. Lucas agrega que habiendo sido destituido por su transgresión y muerte. Judas «se fue a su propio lugar» «al lugar que le correspondía» (LBLA). Richard C. H. Lenski cree que esta frase significa «un lugar merecido. El concepto es que se refiere al lugar de sepultura que compró con el dinero.. Significa que él llegó ahí, y este verbo, transmite la idea que él vino por su propia voluntad» (*The Interpretation of Acts of the Apostles*, 53).

VII. ¿Fué Judas el Último Traidor?

A. En el mismo tiempo de los apóstoles y la Iglesia primitiva hubo aquellos desertores de la fe que movidos por diferentes pasiones o intereses dieron un costado para no seguir en el camino de Jesús. Entre los que están (1) Simón el mago que pensó que podía comprar el don para impartir el Espíritu Santo (Hech.8:18-24). (2) Demás es referido como «amando a este mundo presente» (2 Tim.4:10), y (3) Alejandro «oponiéndose vigorosamente a Pablo (4:14).

B. Seguramente las primeras y rugientes persecuciones contra los Cristianos hizo que algún numero de ellos «desertarán» de la fe a fin de no ser lanzados a los leones para espectáculo de los paganos en los circos Romanos de Asia Menor. Pedro escribió para fortalecer la fe de ellos afirmando que «es mejor que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal» (1 Ped.2:17; cf.1 Ped.4:16).

C. Juan en el Apocalipsis habla de los habitantes del infierno, llamado aquí «la segunda muerte». La lista la encabezan «los cobardes e incrédulos» (Apoc.21:8). La cobardía caracterizó a Judas hasta su muerte. La cobardía significa «renunciar a Cristo». Ser desleal, traicionar. Darle la espalda.

D. Recientemente al informarle a un hermano muy respetado sobre la apostasía de un hermano que había mostrado trabajo y compromiso en la obra por algún largo tiempo, me escribió completamente perplejo diciendo: «Como es posible que el hermano _____ aparentemente maduro haya hecho esto» La misma pregunta se pudiera uno hacer respecto a Judas. ¿Cómo fue *possible* que uno como Judas, que gozó de estar del círculo de Jesús, que obtuvo poderes para realizar milagros haya cometido la infamia de traicionarle? La respuesta está en los pasos imprecatorios e imperceptibles que uno puede tomar hacia la senda equivocada para finalmente «reuniciar a Cristo».

E. Los pasos que vuelven a un Cristiano en desertor casi siempre son los **mismos** que tomó Judas. ¡Primero el *desencantó*, luego la *amargura* y finalmente la *traición*!.

F. La advertencia debiera despertarnos: «Mirad bien, [«Asegúrense» NVI] no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados» (Heb.12:15).

G. Contrastando la actitud de Simón Pedro en aquella triple negación cometida en el patio de los sumo sacerdotes con la traición efectuada por Judas, A. T. Robertson tiene este nota magistral: «Simón Pedro negó a Su Señor bajo un *impulso repentino* cuando fue atrapado en las presiones de las circunstancias, pero Judas pecó con una traición *deliberada y calculada*... Pero Simón a pesar de sus altas y bajas se convirtió en una *roca*, mientras que Judas se convirtió en *¡diablo!* Ambos estuvieron bajo la tutela de Jesús. Ambos tuvieron los mismos privilegios. Ambos fueron hombre de debilidad y fragilidad. Uno *luchó* contra el diablo después de una derrota momentánea. El otro *cortejó* con el diablo y escuchó sus lisonjas. Judas transmite una advertencia perpetua para cada predicador de Cristo.. Es un muy alto y sagrado honor el ser permitido venir al círculo interno de los seguidores de Cristo. Es una catástrofe mortal ver a uno sumergirse en el hoyo que uno mismo cavó. Ciertamente bueno es para ese hombre si él no hubiere nacido (Mat.26:24)» (Ibid., 206, 217).

H. Charles Eerdman coincidió, «la triste verdad es que Judas no fue ningún monstruo inhumano, sino un ejemplo de *advertencia* de lo que el hombre puede hacer, quien aunque en comunión directa con Jesús *no* renunció o dominó al pecado que lo acosaba. El *no* será el último profesado Cristiano culpable de traición contra el Rey» (**The Gospel of Matthew**, 206).